

De la ciudadanía en primera persona a la ciudadanía feminista

CLAUDIA ALONSO GONZÁLEZ¹

Lagarde y de los Ríos, Marcela (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.

Este libro reúne un conjunto de 38 textos de distinta índole que se agrupan en 6 capítulos titulados: "Las mentalidades y la cultura", "Ciudadanía de las mujeres", "Derechos humanos de las mujeres", "La ciudad de los derechos", "El paradigma feminista" y "Feminismo en primera persona". Incluye ponencias, conferencias, palabras en actos de reconocimiento, artículos y capítulos de libros.

La variedad de textos presentados permite también reconocer la diversidad de estilos de la autora, de manera que

podemos disfrutar lo mismo de la prosa poética contenida en algunos de sus discursos, que de la complejidad de sus textos teóricos. Esa diversidad explica que la lectura sea una rica experiencia tanto en el sentido intelectual como en el emocional. Recorrer sus páginas es canto para el alma, pero también un desafío al pensamiento, pues a diferencia de otros/as autores/as cuyo aporte se concreta en generar una nueva categoría o concepto, Marcela Lagarde nos

¹ Maestra y Doctora en Antropología con especialidad en Estudios Políticos, por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), D.F.

ofrece sistemas de conceptos y categorías de una complejidad analítica cuya comprensión es siempre un desafío.

El libro puede ser de enorme utilidad en el ámbito académico, tanto para quienes se dedican a la investigación como para estudiantes de licenciatura o posgrado. También puede ser útil para quien no es especialista en el tema y quiere formarse en la teoría feminista. Una de sus mayores riquezas es que se caracteriza por un tipo de reflexión no dicotómica. Se distingue por ser un pensamiento complejo y multidimensional que aborda con enorme solidez conceptual algunos de los nudos y debates que han estado presentes en la teoría y la militancia feministas.

Esta obra es de utilidad también para quienes trabajan en el diseño, la implementación y la evaluación de políticas públicas, no sólo porque permite llevar a esos terrenos diversas nociones como empoderamiento, equidad e igualdad sustantiva, sino porque reflexiona sobre la construcción y resignificación de la democracia, la ciudadanía y la reforma del Estado, tanto como sobre el desarrollo y los derechos humanos. Retoma los cuestionamientos que el feminismo ha planteado a las definiciones hegemónicas de estos conceptos y los reconstruye

enriquecidos con nuevos contenidos feministas.

Es un libro de oro para quienes hemos dedicado nuestros esfuerzos a la causa feminista. Nos explica qué es el feminismo y profundiza en utopías y topías. Nos da elementos para deconstruir los prejuicios que circulan en los sectores antifeministas y presenta distintos balances sobre los logros del movimiento así como sobre sus principales desafíos. Nos dice que: "El feminismo sintetiza los esfuerzos por construir ahora un mundo que sea la casa acogedora y propia de mujeres y hombres quienes de manera paritaria puedan reunirse, dialogar, pactar, intercambiar y compartir para coexistir" (Lagarde, p. 37).

Hace referencia a los distintos aportes del feminismo en la transformación de creencias y mentalidades, en la modificación de la condición de las mujeres y de las estructuras sociales, las instituciones y las relaciones de poder; así como a la contribución del feminismo a la ciencia, la cultura y la democracia. Nos cuenta cómo tanto en espacios locales como en los nacionales y globales, el feminismo se ha confrontado políticamente con fuerzas que se oponen al avance de las mujeres, al mismo tiempo que ha contribuido a la reforma del derecho y a la creación

de leyes sobre los derechos humanos de las mujeres.

Por ello nos invita a hacer conciencia de que muchos de los derechos de los que gozamos hoy en día son el resultado de las luchas de los movimientos feministas, y de que aún mujeres opuestas al feminismo gozan de esos derechos. De ahí la importancia de reconocer nuestra genealogía política y las luchas de las mujeres que nos antecedieron.

El enfoque crítico que caracteriza al libro es utilizado también para repensar el feminismo, pues a la vez que reivindica la filosofía feminista también plantea una crítica constructiva a algunas de sus prácticas. Nos previene y regala claves para desmontar la misoginia, la competencia y la crítica destructiva entre mujeres.

La apuesta es por deconstruir el poder patriarcal, encarnado en nuestra propia identidad como mujeres y en nuestra manera de relacionarnos. Desde esta perspectiva, nos invita a reconocer y convivir con la diversidad de feminismos, a la vez que plantea propuestas de articulación con otros movimientos, buscando puntos de convergencia.

Nos explica cómo el feminismo ha buscado deconstruir el poder como poder de dominio de género y ha cuestionado al poder clasista, etario, generacional

y étnico, entre otros; asimismo propone desarticular las causas y los mecanismos que originan toda forma de desigualdad y dominio. Al analizar los sistemas de opresión de género, el feminismo nos ofrece también pistas para desmontar otros poderes. Lo anterior hace de éste un libro útil para quienes se han comprometido en las luchas por los derechos de los pueblos indígenas, las luchas anticapitalistas, las luchas por los derechos de los niños y niñas, por los derechos de las y los jóvenes, por el respeto a la diferencia cultural, etcétera.

El libro reseñado debería ser un texto de cabecera para toda mujer que quiere repensarse e inventar otra forma de ser, pues es rico en reflexiones sobre hitos y procesos de la vida cotidiana de las mujeres; sobre la experiencia del amor, el cuerpo y la sexualidad; sobre la maternidad; la violencia de género; la identidad, sus desgarres y transformaciones.

Marcela Lagarde nos recuerda que el amor (en su acepción patriarcal tradicional) necesariamente involucra desigualdad y jerarquía dado que invita a las mujeres al sacrificio y la entrega, al relacionarse como ser para los otros. Nos explica cómo muchas mujeres contemporáneas viven el amor de forma sincrética, es decir que al mismo tiempo que buscan desarrollar re-

laciones igualitarias y progresistas, son portadoras de ideologías tradicionales sobre el amor y la sexualidad (Lagarde, p. 48). Por tanto, propone incorporar a la vivencia del amor, "la ética del cuidado en primera persona, con la afirmación y el desarrollo personales, la vigencia de las libertades y la dignidad, de la vida propia con sentido y solidaridad" (Lagarde, p. 51).

Nos lleva, además, a agudas reflexiones en torno a la sexualidad y el proceso a través del cual ha tenido lugar la expropiación a las mujeres de su propio cuerpo, especializándolas en la reproducción y las maternidades, cosificándolas para el placer y el disfrute de otros. De ahí que la desenajenación de la sexualidad se haya convertido en una causa política de género, al igual que la vindicación de una ética sexual y de género que respete la integridad, la dignidad de las mujeres así como una erótica del goce (eliminando toda forma de violencia).

En este mismo sentido, Marcela Lagarde nos ofrece una amplia reflexión sobre los derechos sexuales y reproductivos, los avances logrados sobre todo en la escala internacional, así como los desafíos que hoy día enfrentamos para el pleno ejercicio de los mismos.

La autora afirma que el feminismo no es sólo el movimiento social o la manifestación, es

también el conjunto de grandes y pequeñas acciones a través de las cuales las mujeres se oponen al orden patriarcal; es también todos los esfuerzos por construir nuevas maneras de ser y relacionarse. En este sentido pregunta: "¿Cuánto de la vida de cada una toca el feminismo?, ¿es comparable la pequeña desobediencia silenciosa de una mujer en un ambiente totalitario con la libertad de quien vive en una sociedad democrática? No, no son comparables. Ambos son hechos extraordinarios". De manera que cada mujer en su propia especificidad y circunstancia, asume de la propuesta feminista lo que le es útil, lo que puede ayudarle a tener una mejor vida.

Este libro nos regala un conjunto de importantes claves para la construcción del empoderamiento de las mujeres en lo individual y como género, pues si bien dicho proceso tiene un carácter individual, también se define socialmente, por lo que requiere de la transformación de la sociedad, de la cultura y del Estado.

La autora considera que el empoderamiento involucra un proceso de emancipación y conlleva el que las mujeres salgan por su propia voluntad de la inferiorización, la tutela y el sometimiento. La apuesta es lograr que las mujeres no flaqueen, que no sean víctimas de la hostilidad emocional o

ideológica, que no se expongan a la violencia, que aprendan a protegerse y a evitarla. Se trata de que "cada mujer sea consciente de ser prioritaria e imprescindible para sí misma y de que ni *los otros* entrañables ni los renovados simbólicos, el planeta o la causa, puedan desplazarla de su propio centro (...)" (Lagarde, p. 416).

Nos dice que el empoderamiento involucra también la apropiación personal y colectiva de los recursos y poderes vitales creados, es decir, de su incorporación a la subjetividad más allá de su utilidad en determinado momento o coyuntura. "Lo anterior implica la transformación del mundo y de la vida, de los otros y de sí misma".

Vincula el empoderamiento a la construcción de la autonomía, es decir, de la autosuficiencia material, social, intelectual, afectiva y ética. La autonomía es también "la capacidad de dotarse de normas propias en atención a una visión propia del mundo", lo cual implica dismantelar la moral patriarcal que rige nuestra vida y la vida social. (Lagarde, p. 143). En este sentido, uno de los ejes fundamentales del empoderamiento es otorgarse legitimidad. Se trata de construir la autoridad propia sin necesidad de reconocimiento (Lagarde, p.142).

La lectura de este libro puede ser enriquecedora para los hom-

bres, puesto que el patriarcado los afecta también a ellos. Ocurre así porque: "En la condición masculina patriarcal se concentran formas de ser y de relacionarse de los hombres que implican la dominación jerarquizada sobre las mujeres y sobre otros hombres, así como la legitimidad para el uso y la depredación de las personas y del mundo mediato e inmediato" (Lagarde, p. 31). Aún hombres que se han comprometido con la construcción de un mundo más igualitario viven grandes contradicciones en su manera de relacionarse entre ellos y con las mujeres, y en su manera de vivir el amor, la sexualidad, las militancias, las relaciones laborales, etc. La misoginia y la homofobia, explícitas o encubiertas, cruzan su manera de vivir y de amar. Mientras que las identidades femeninas se han ido replanteando y transformando a pasos veloces sobre todo en el último siglo, las masculinidades contemporáneas se aferran a conservar privilegios y reproducir el supremacismo.

Es un libro que da muestra del gran dominio que la autora tiene de distintas disciplinas. Teniendo al análisis antropológico como punto de partida, transita con soltura por la filosofía política, la historia, el derecho y el psicoanálisis. El manejo de distintas escalas le permite abordar un mismo fenó-

meno, lo mismo desde el análisis histórico de estructuras sociales, que del impacto específico que tiene a nivel del sujeto y las transformaciones identitarias.

Desde una visión de conjunto, la contribución más importante del libro es que a partir de la utopía feminista construye topías, es decir, alternativas de mundos posibles no sólo en el largo plazo, sino en el aquí y el ahora. Es alentador leerlo pues nos ofrece una explicación compleja de los problemas en su múltiple determinación y alternativas en el marco del proceso histórico y en el marco del presente que nos conforma.

Frente a las distintas formas de dominación, enajenación y expropiación que analiza, propo-

ne formas de emancipación y de construcción de poderíos vitales. De una manera muy creativa sugiere rutas y estrategias para la construcción de sociedades más igualitarias. Nos regala claves, es decir, llaves que abren puertas y ventanas hacia otras formas de ser y relacionarnos, y hacia otros posibles futuros.

Se trata, en suma, de una joya de libro escrito por una de las teóricas más importantes del pensamiento feminista iberoamericano. Un libro que es como una mariposa que anuncia caminos, como agua que fluye y entibia el corazón, como la imagen que ilustra su portada: una mujer de brazos abiertos a la vida. ✿